Sustituto de Procurador general en los Reales Estrados

En la muy noble y muy leal ciudad de Murcia a veinte y tres días del mes de agosto de mil y seiscientos y cincuenta y tres años, estando en el Ayuntamiento de la dicha ciudad, como lo han de uso y costumbre, los señores don Diego de Saavedra Fajardo, caballero del hábito de Santiago, y don Pedro Ruiz de Alarcón, caballero del hábito de Alcántara, regidores y procurador general de la dicha ciudad, y don Andrés Ximénez, procurador del número de la dicha ciudad, y en presencia de mí, el escribano de cabildo de la dicha ciudad, dijeron que por cuanto el dicho don Andrés Ximénez, procurador del número de la dicha ciudad, siempre ha acudido y acude a los negocios tocantes a la dicha ciudad, así en la Corte de su Majestad como en los Reales Consejos y otras partes donde ha sido necesario, y para que mejor pueda acudir a los negocios que se ofrecieren en la Corte de su Majestad y Reales Consejos, es necesario que tenga sustituto en la dicha Corte, y para ello es necesario que la dicha ciudad le dé poder para sustituir, y por tanto, que en nombre de la dicha ciudad le daban y dieron poder cumplido, tan bastante como de derecho se requiere y es necesario, para que en nombre de la dicha ciudad pueda sustituir y sustituya el poder que para ello tiene de la dicha ciudad en la persona que quisiere y por bien tuviere, con todas las cláusulas generales y especiales que para ello se requieren, y relevación en forma de derecho, y lo firmaron de sus nombres, siendo testigos Miguel Díaz, escribano de cabildo, y Pedro Felipes de Abrego, portero de la dicha ciudad, que presentes fueron.

Don Diego de Saavedra Fajardo

Don Pedro Ruiz de Alarcón

Ante mí, Miguel Díaz